



Foto: Instituto Plan Agropecuario

FPTA 345 “DE PASTO A CARNE” Cerrando una etapa y preparando la que vendrá

Ing. Agr. Emilio Duarte¹, Ing. Agr. Rómulo Cesar¹,
Ing. Agr. Javier Fernández¹, Ing. Agr. Marcelo Ghelfi¹,
Ing. Agr. Marcelo Pereira¹, Ing. Agr. Virginia Caravia²,
Ing. Agr. Rodrigo Iribarne², Ing. Agr. Federico de Brum³

¹Instituto Plan Agropecuario

²Técnicos contratados por el proyecto

³Técnico Sectorial INIA



El FPTA 345 se encuentra transitando sus últimas etapas y sus integrantes hacen un balance desde sus inicios hasta el presente, analizando lo que queda por hacer y lo que vendrá a futuro una vez que el proyecto culmine.

INTRODUCCIÓN

En sistemas ganaderos del Basalto se ha reportado una baja adopción de tecnología sobre medidas de manejo. La falta de decisiones sobre la oferta de pasto hace que las condiciones particulares de cada año expliquen gran parte de indicadores productivos, ingresos prediales y condición de la pastura. Este trabajo buscó construir, de forma participativa, un método sencillo y robusto que relacione dos variables fundamentales: el pasto disponible y el pasto requerido y, a partir de su relación, facilitar un proceso de reflexión crítica entre los productores, con un mínimo de intervención a través de un proceso de facilitación.

El objetivo del proyecto apunta a que el productor adquiera la habilidad de estimar cuánto pasto hay en el campo, relacionarlo con el ganado que tienen, referenciarse y generar estrategias que permitan mantenerse en una situación de alta productividad de los animales y la pastura.

METODOLOGÍA DE TRABAJO EN EL MARCO DEL PROYECTO

Monitoreo predial. Se monitorearon estacionalmente 17 predios ganaderos, con diferentes sistemas, escalas y organización. En cada potrero se midió altura de pasto, siguiendo un protocolo sencillo. En los animales se midieron el peso y la condición corporal, definiendo así la

demanda de pasto de acuerdo con el sistema productivo (cría, recría e internada). Con la relación entre altura de pasto medida y la requerida, se elabora un índice que da cuenta de la situación forrajera en una escala de tres colores tipo semáforo. Con índices menores a 0,6 (menos de 60% del pasto necesario) color rojo indicando “peligro”; entre 0,6 y 0,8 amarillo “precaución”; entre 0,8 y 1,2 verde “óptimo”; y mayores a 1,2 marrón “sobra pasto” (ver revista INIA 55, pp 48 – 55).

Se organizaron talleres en los que los dueños de casa invitaron a un grupo de productores para discutir y proponer alternativas para conducir el índice al rango óptimo (verde). Estrategias para controlar oferta de forraje como venta de animales, asignación diferencial, suplementación, pastoreo, entre otras, fueron analizadas, seleccionadas y ordenadas por el productor monitoreado y luego, descritas mediante diagramas UML, de fácil interpretación (se trata de diagramas de preguntas y respuestas que orientan la toma de decisiones).

Actividades de transferencia de tecnología. Se llevaron a cabo desde el inicio del proyecto con los talleres de discusión. A los productores que asistieron se los dotó de las herramientas para que realicen su propio monitoreo y luego se les hacía una devolución de sus datos en los predios monitoreados que acompañaban. Durante el transcurso del primer año, a los 17 predios monitoreados se sumaron ocho predios más. También se realizaron jornadas abiertas en predios monitoreados, donde los productores contaron el proceso a un grupo más amplio de asistentes, los resultados obtenidos y sus opiniones acerca de la tecnología de asignación de forraje.

RESULTADOS OBTENIDOS

Cada productor que participó de alguna manera en el proyecto, adquirió la habilidad de cuantificar el pasto

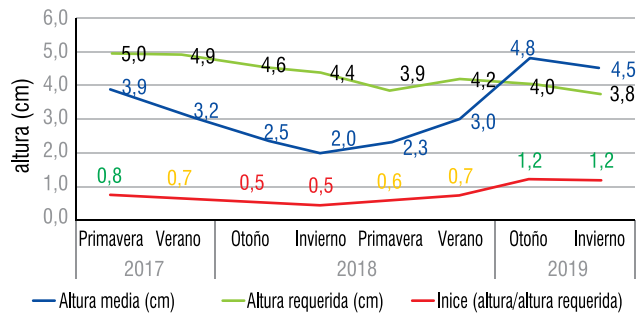


Gráfico 1 - Evolución de variables en uno de los predios monitoreados.

que tiene disponible, el pasto requerido, y el índice de situación estacional. En el Gráfico 1, vemos un ejemplo de la evolución de las variables en un predio monitoreado. Cada productor cuenta con una hoja de ruta estacional, con acciones a realizar en momentos que el índice está fuera de rango. En la Figura 1 se observa el diagrama para el caso del predio Grupo Arerunguá (Salto).

En cursos de capacitación y jornadas de campo, se realizaron encuestas consultando sobre la practicidad de esta metodología para apoyar el proceso de toma de decisiones en los predios. Para todas las preguntas el 100% se sitúa entre Excelente, Muy bueno y Bueno, no habiendo apreciaciones negativas (Malo, Muy Malo).

Los resultados del monitoreo anual del proyecto realizado a los productores participantes, muestran que cuando se les pregunta sobre la adquisición de nuevos conocimientos o nuevas prácticas en el predio por estar involucrado en el proyecto, respuestas como: “saber el pasto que tengo”, “trabajar con el pasto necesario”, “asignar forraje” se repiten año tras año.

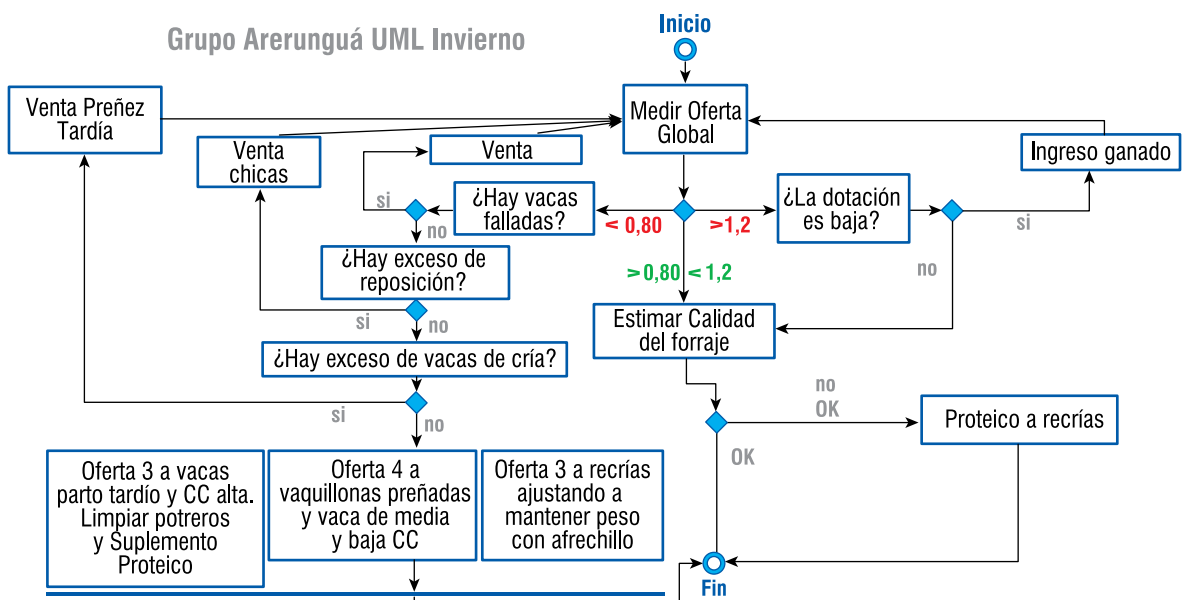


Figura 1 - diagrama para el predio Grupo Arerunguá.

¿QUÉ ESTÁ HACIENDO EL PROYECTO HOY?

En las jornadas abiertas al público se relevaron demandas de los productores asistentes para acceder a la metodología del FPTA 345, lo que motivó la implementación de dos estrategias dependiendo de las preferencias de los productores para atender esa demanda.

Acompañamiento: se acompaña a grupos de productores en monitoreos estacionales y se ayuda a la interpretación de datos.

Cursos de capacitación en la metodología: donde se explica el uso de cada herramienta para que los productores lo hagan luego en sus predios.

Gladys Duarte integra el grupo de la Sociedad Fomento de Estación Itapebí, que explota un campo otorgado por el INC y está muy conforme con el camino recorrido dentro del FPTA.

“Lo fundamental es la medida del pasto. Una vez comprendida la metodología y viendo que las medidas propuestas en los talleres anduvieron bien fue más fácil confiar en la herramienta. Una vez que se confía y se trabaja con el pasto necesario, los animales mejoran y uno trabaja más tranquilo”.

Según Gladys, el técnico del grupo Ing. Agr. Néstor Teco es un convencido de la correcta asignación de forraje, por lo que a pesar de que el proyecto termine, el grupo continuará aplicando la metodología aprendida y asignando el forraje necesario a cada categoría en el campo.



Figura 2 - Gladys Duarte.

Los productores participantes adquirieron la habilidad de cuantificar el pasto disponible y utilizar esta información para la toma de decisiones de manejo considerando las demandas nutricionales de sus sistemas.



Figura 3 - Actividad de capacitación del proyecto.

A su vez, se está organizando un seminario regional del FPTA 345 (fecha a confirmar), donde se contará con la presencia de invitados extranjeros que se sumarán a los técnicos del proyecto, a los de INIA y por supuesto los productores participantes.

El Instituto Plan Agropecuario se encuentra trabajando en un curso de capacitación a distancia acerca del tema con el objetivo de que esta metodología, que ha probado ser de fácil comprensión y adopción, se siga desarrollando luego de que el proyecto termine.

CONCLUSIONES

Este proceso ha incorporado conocimiento local, profesional y académico.

Hemos aprendido que, para tomar decisiones, es muy conveniente contar con mediciones. Las variables altura de pasto medida y altura de pasto requerida son robustas, por la información que nos dan, y son muy simples de lograr. Este proceso de aprendizaje colectivo se refleja en nuevos productores que se incorporan al proyecto luego de participar en talleres, jornadas y cursos y demandan a las instituciones a generar nuevos programas con el fin de socializar lo aprendido.